Inclusión Social en las Economías Regionales

Estrategias participativas y propuestas de articulación social en el territorio

Cristina Valenzuela, Ariel García y Paula Rosa

COMPILADORES

CEUR CONICET

Marzo de 2014

IIGHI CONICET UNNE

Inclusión social en las economías regionales

Estrategias participativas y propuestas de articulación social en el territorio

Cristina Valenzuela, Ariel García
y Paula Rosa (Compiladores)

I I G H I
CONICET
U N N E
Instituto de Investigaciones Geohistóricas
CONICET- UNNE

C E U R
CONICET
Centro de Estudios Urbanos y Regionales
CONICET

Valenzuela, Cristina
Inclusión social en las economías regionales : estrategias participativas y propuestas de articulación social en el territorio / Cristina Valenzuela ; Ariel García ; Paula Rosa. - 1a ed. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2014.
231 p. : il. ; 24x17 cm.

ISBN 978-987-28041-2-1

1. Economía Regional. I. Ariel García II. Rosa, Paula III. Título
CDD 330

Fecha de catalogación: 12/03/2014

Compiladores: Cristina Valenzuela, Ariel García y Paula Rosa

Diagramación: Mabel Caretta

Arte de tapa: Cristian Toullieux

ISBN 978-987-28041-2-1

9 789872 804121

Año 2014 - Ciudad de Resistencia - Chaco - Argentina

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Impreso en Argentina -Printed in Argentina

Índice

Prólogo 5
Cristina Valenzuela, Ariel García, Paula Rosa

Palabras de bienvenida 7
Dra. *María Silvia Leoni*, Directora del IIGHI-CONICET-UNNE.

Territorio y desarrollo. Debates, posibilidades y desafíos para el caso de Jujuy 11
Laura Golovanevsky y César Cabrera

Fortalezas y debilidades de los circuitos comerciales de la Agricultura familiar. Aportes para discutir sus potencialidades desde una experiencia en Santiago del Estero 35
Ramiro Rodríguez Sperat, Cristian Jara y Raúl Paz

Aportes sobre la cuestión tecnológica en la pequeña producción agropecuaria de la Argentina 59
Pedro Tsakoumagkos y Susana Audero

Yuxtaposición de actores y de lógicas en asentamientos de rango menor de la pampa Argentina 73
Guillermina Jacinto, María Luciana Nogar,Ada Graciela Nogar, Luciana Clementi

El Cultivo de Arroz en la Cuenca del Río Bermejo una Alternativa Productiva para las Provincias de Chaco y Formosa 97
Ángel Vito Scavo

"*Uno se crió así, y me voy a morir así*". Lo heredado como base de la actividad algodonera familiar 111
Manuelita Núñez

Transformaciones y desafíos actuales (y no tanto) de la producción sanjuanina de los últimos años 121
Delia de la Torre y Margarita Moscheni

Producción Social del Hábitat y economía solidaria. La experiencia de la Asociación Civil Madre Tierra en el mejoramiento de viviendas del AMBA 139

Paula Rosa, Ariel García y Jorge Martín Motta

Políticas sociales y mercado de trabajo en el Noreste Argentino: el efecto de la AUH en la informalidad laboral 153

Agustín Mario

La planificación estratégica y la gestión de las políticas públicas. La experiencia de la Provincia del Chaco 177

Raúl Oscar Codutti

Gestión de los servicios públicos de agua y saneamiento. Impacto en el desarrollo equitativo de la provincia del Chaco 205

Ricardo F. Requena

Planificación y gestión del desarrollo. Reflexiones acerca de la territorialización de estrategias integrales 225

Cristina Valenzuela

Yuxtaposición De Actores y De Lógicas En Asentamientos De Rango Menor De La Pampa Argentina[1]

Guillermina Jacinto[2], María Luciana Nogar[3], Ada Graciela Nogar[4] y Luciana Clementi[5]
CONICET

1. Introducción

Los territorios, en mutación permanente, son estructurados por flujos entre nodos que articulan las funciones más importantes que rigen la economía y la sociedad a escala local-global. Las transformaciones derivadas no son coyunturales sino estructurales, originadas por el pasaje desde el régimen de acumulación fordista al posfordista, e inducen cambios en los espacios rurales, entre espacios rurales, y entre éstos y los urbanos.

[1] Este artículo se adscribe al Proyecto "Aportes para el estudio de la identidad del espacio regional bonaerense desde el siglo XVIII hasta la actualidad. Territorio, historia, política y cultura". PICT- 2008-1150. (ANPCYT).

[2] CONICET-Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL). Prof. Adjunto de la FCH de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Paraje Arroyo Seco s/n, Campus Universitario (CP 7000) Tandil, Provincia de Buenos Aires (Argentina). guillermina.jacinto@gmail.com.

[3] Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL). Prof. Auxiliar de la FCH. de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Paraje Arroyo Seco s/n, Campus Universitario (CP 7000) Tandil, Provincia de Buenos Aires (Argentina). lnogarlopez@gmail.com.

[4] Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL). Prof. Titular de la FCH de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Paraje Arroyo Seco s/n, Campus Universitario (CP 7000) Tandil, Provincia de Buenos Aires (Argentina). nogargraciela02@gmail.com.

[5] CONICET-Centro de Estudios Sociales de América Latina (CESAL). Becaria CONICET. Paraje Arroyo Seco s/n, Campus Universitario (CP 7000) Tandil, Provincia de Buenos Aires (Argentina) .lucheana@hotmail.com

En el contexto de este movimiento global de cambio en los vínculos urbano-rurales, este trabajo analiza las transformaciones presentes en asentamientos de rango menor (ARM) de la región pampeana argentina. La expansión residencial, el desarrollo de usos turísticos y la valorización de amenidades ambientales son vectores explicativos de las mutaciones producidas en los ARM, redefiniendo su rol tradicional como centros de servicio rurales y activando nuevas funciones, articuladas a las demandas de espacios y actores urbanos. Los estudios de caso se desarrollaron en los Partidos de Saladillo, Tandil y San Antonio de Areco, (Provincia de Buenos Aires, Argentina), cuyas singularidades permiten el examen de situaciones diferenciadas al interior del territorio provincial. Técnicas cuantitativas y cualitativas estuvieron al servicio de la búsqueda de antecedentes para caracterizar las áreas de estudio[6]. La identificación de informantes calificados cuyos perfiles los posicionaban como informantes-clave para indagar sobre transformaciones en los ARM, constituyó una etapa fundamental para encaminar el relevamiento de información primaria. Las misiones en terreno y el desarrollo de entrevistas concretadas durante 2011 y 2012, permitieron identificar en los ARM procesos de transformación territorial vinculados con los ejes expansión residencial, emergencia de actividades turístico-recreativas y valorización del patrimonio natural. Estos tres componentes de análisis permitieron aproximar a las hipótesis de trabajo que condujeron la investigación, las cuales postulan que algunos ARM pampeanos se encuentran en un estadio de revitalización de sus redes extraterritoriales; y que en ellos se observan procesos de carácter emergente con el despliegue de nuevos usos, actividades productivas y nuevas redes tangibles e intangibles.

Para la realización del estudio se ha privilegiado un abordaje centrado en las representaciones y discursos portados por actores locales, entendiendo que "…el espacio ´material´ no existe en sí mismo, sino que se encuentra siempre en relación con la manera en que él es descripto, apropiado y vivido" (Glesener y Kmec, 2010:23). El examen de los discursos y de los dispositivos de acción es sustancial para comprender las prácticas y representaciones –

[6] Los datos utilizados de los Censos Nacionales de Población y Vivienda de 1991 y 2001, son los últimos disponibles, publicados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) donde se desagregan datos a nivel de localidad, información aún no disponible para el Censo realizado en 2010. Los datos de Censos Nacionales Agropecuarios corresponden a 1988 y de 2002.

individuales y colectivas–, en torno a las interacciones urbano-rurales y la construcción de nuevas territorialidades. Los actores se apropian de un espacio -lo ´territorializan'- a través de un conjunto de prácticas y expresiones materiales y simbólicas (Lobato, 1994:251) y en ese proceso de apropiación/producción, el espacio es "labelizado, modificado, transformado por las redes y flujos que ahí se instalan" (Raffestin, 1986:143). Desde esta perspectiva fue posible "(…) observar si la uniformidad/homogeneidad de los procesos globales (…) se traducen en impactos y en formas de organización idénticas, o al contrario propias a cada uno de los territorios (…), indagando "… cómo cada conjunto socio-cultural (territorial) ha vivido esta transformación, lo ha controlado o ha sucumbido" (Gaignard, 2001:3) En este sentido, y desde el punto de vista territorial, "… retener la mirada desde lo micro, no significa circunscribirse a una lectura de las singularidades socio-espaciales (…) sino que éstas son retenidas y reinterpretadas como siendo el reflejo de un cierto contexto social, económico, cultural, en el seno del cual está inmerso el objeto espacio" (Gumuchian, Grasset, Lajarge y Roux, 2003:8).

2. Abordaje teórico de las transformaciones territoriales

En la línea de renovación de los estudios regionales, diferentes disciplinas sociales han convergido en la construcción de conocimientos, para la comprensión de las interdependencias rural-urbanas. "Se observa la existencia de cambios importantes en el campo que parecen marcar una nueva etapa en su relación con la ciudad y la sociedad en general, tanto en el nivel económico como en el social, cultural y político" (Cartón de Grammont, 2008:289). Privilegiando enfoques integrados, las investigaciones han confluido en que desarrollo urbano y rural no son factibles de manera autónoma, sino que requieren estar articulados entre sí e inscriptos en un proyecto de desarrollo territorial, para revertir situaciones críticas de inequidad social e insostenibilidad ambiental.

En este artículo se propone avanzar en discusiones superadoras de las aproximaciones sectoriales y dualistas intrínsecas al paradigma de la modernización, que han impregnado la interpretación de los procesos de construcción territorial a partir de la oposición "campo-ciudad". Se plantea una aproximación centrada en la convergencia de macroprocesos que trastocan las trayectorias territoriales, al tiempo que renuevan la naturaleza de los vínculos

urbano-rurales[7]. Por un lado, el avance de la pluriactividad, la emergencia de nuevos usos y actores -cuya lectura se entronca con los enfoques de la nueva ruralidad-. Por otro lado, la transformación de los territorios urbanos –anclada en las discusiones sobre avance de la urbanización difusa-; "(…) los cambios en la dinámica urbano-rural constituyen una evolución de los procesos regionales; con formas propias en los contextos global, regional, nacional y local" (Ávila, 2008:1).

Si bien la permanencia de lineamientos políticos y la supremacía de las redes financieras globales han profundizado las asimetrías y la fragmentación - no son los únicos factores-, la comunidad científica se ha apoyado fuertemente en los análisis sectoriales/productivistas dándole visibilidad a los usos sectoriales y desconociendo territorialidades provenientes de estrategias inclusivas, construidas por colectivos sociales y ancladas en las identidades locales.

El sistema de asentamientos se ha constituido en objeto de trabajo de numerosos programas de investigación, dentro de los cuales el análisis de ARM que aglomeran población en los espacios rurales ha sido marginal. Por un lado, ha dominado el estudio de transformaciones territoriales con privilegio de la aproximación económico-demográfica para comprender los cambios en el dinamismo local, en el rol funcional y en la jerarquía regional experimentados por cada uno de los asentamientos. Por otro lado, se han desarrollado investigaciones donde los ARM se han analizado como objetos de conocimiento en sí mismos, aislados de toda trama de relaciones al interior de los sistemas territoriales en los cuales se inscriben. En este trabajo se postula un análisis multidimensional de los ARM como lugares donde se desenvuelve la base económica local, con una específica dotación de recursos y dinámica de actores; al mismo tiempo centros de servicio para las poblaciones residentes y los territorios circundantes, territorios de proximidad y de sociabilidad más o menos intensa según los vínculos de proximidad, vecindad y parentesco; y lugares de memoria y patrimonio que conservan las trazas del pasado (Pagès y Pélissier, 2000).

[7] Se destacan las contribuciones realizadas por Rémy y Voye 1992, Perrier-Cornet 2002; Urbain 2002, Samuel et al 2003, Vanier 2003, Donadieu 2004, ESPON 2006, Hiernaux Nicolas 2000, Delgado 2003; Ávila Sánchez 2005, Galindo y Delgado 2006.

Las discusiones acerca de las transformaciones de los espacios rurales pampeanos, los vínculos urbanos-rurales y sus consecuencias en los ARM se encuentran en proceso de construcción teórica, con énfasis en la versión de áreas rurales diversificadas donde se entroncan el despliegue de redes agroindustriales, usos residenciales y servicios. Algunos de ellos abordan los procesos de concentración de la tierra, capitalización y mecanización de las actividades agrícolas dominantes, identificando al mismo tiempo la expansión de nuevos usos, no agrícolas, impulsados por las demandas de sociedades urbanas, y favorecidos por redes de transporte, información y tecnología, que introducen nuevas dimensiones a los intercambios urbano-rurales. Se originan demandas urbanas que generan nuevas oportunidades y formas de integración extraterritoriales. En algunos casos se beneficia la población local, en otros los recién instalados, lo cual da lugar a una re-funcionalización territorial de los ARM, a veces considerada una integración positiva, otras creando antagonismos y conflictos socioterritoriales.

La revitalización de ARM en el contexto del fenómeno de vuelta a lo rural[8], se enmarca en el giro histórico de los flujos migratorios rural-urbanos prevalecientes hasta mediados del siglo XX, activados por el avance de las relaciones capitalistas de producción en los espacios rurales, con promesa de empleo industrial y mejores condiciones de vida en el espacio urbano.

En el contexto de redistribución de la población urbana argentina experimentado desde la década del ´50, -sin alterar el alto índice de primacía que mantiene la concentración metropolitana en Buenos Aires-, se produjo el crecimiento sostenido y el aumento de la participación relativa de la población residente en aglomeraciones de tamaño intermedio y pequeño, en tanto se profundizaba el decrecimiento de la población rural dispersa. El crecimiento relativo de ciudades medias y pequeñas por encima de las áreas metropolitanas fue explicado por el cambio de los tradicionales movimientos migratorios rural-urbanos en favor de los urbanos-urbanos y urbano-rurales[9]. El foco sobre ARM aparece en relación con la disolución de los tejidos socio-productivos desencadenada por la penetración del capital financiero en los espacios rurales; y con el despliegue de la fase final de desarticulación del sistema ferroviario de cargas que explicaba la existencia de buena parte de

[8] Halfacree 1991, Hoggart 1997, Phillips 1993, Urry 1995, García Pascual 2003.
[9] Vapñarsky y Gorojovsky, 1990: 61.

los asentamientos[10]. Más tardíamente, se inician indagaciones empíricas que comienzan a mostrar indicios de revitalización demográfica en algunos ARM, vinculada con la expansión de la segunda residencia y del empleo agrario a tiempo parcial, así como con la instalación de nuevos pobladores que fijan residencia en el espacio rural manteniendo su empleo urbano. En este contexto, el mejoramiento de las condiciones de comunicación, el desarrollo de la movilidad individual, la accesibilidad al mercado de tierras y la calidad socio-ambiental, reactivaron una vinculación selectiva entre los ARM y las cabeceras departamentales próximas.

> "(…) Surgen muchas preguntas acerca de cuál es la dimensión del nuevo proceso, su origen y desarrollo, duradero o efímero, planeado o espontáneo; quiénes son los actores sociales que protagonizan los movimientos de retorno desde las grandes ciudades hacia los asentamientos menores y regiones rurales, por qué y por qué ahora, son preguntas que requieren investigación" (Ferras, 2007:21).

3. Universo de análisis: ARM en la Provincia de Buenos Aires

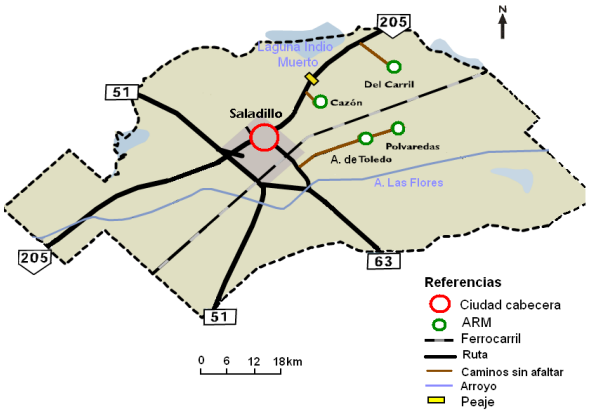
En el transcurso de las últimas dos décadas se ha asistido en Argentina a la redefinición de las interacciones y a la creación de nuevas formas de articulación funcional, institucional y espacial rural-urbanas. En este movimiento, mutaciones a la vez amplias y profundas, pueden, en algunos casos, fragilizar, y en otros revitalizar a los ARM, lo que los convierte en ámbitos privilegiados para la exploración de nuevas territorialidades en torno a las interdependencias urbano-rurales. La representatividad y pertinencia de los casos investigados permite no sólo obtener explicaciones, sino que invitan a "seguir pensando" en la complejidad del proceso de revitalización y de retorno a lo rural.

En el *Partido de Saladillo*, con estructura productiva principalmente agropecuaria y un sector industrial de mediano desarrollo, sostenido por la agroindustria, se analizaron Cazón, Álvarez de Toledo, Del Carril y Polvaredas (Figura 1).

[10] Bustos Cara 1990 y 1994, Marenco 1990, Bustos Cara y Albaladejo 1997, Sili 1995, 1998 y 2000.

Figura 1.

ARM localizados en el Partido de Saladillo

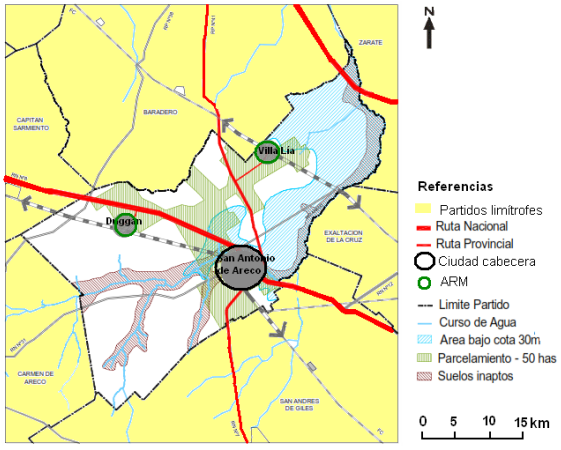


Fuente: Clementi 2012

En el Partido de *San Antonio de Areco,* con ubicación estratégica en relación a la región Metropolitana de Buenos Aires y al corredor fluvial e industrial que articula los centros de mayor jerarquía económica nacional, se seleccionaron los asentamientos de Duggan y Villa Lía.

Figura 2.

ARM localizados en el Partido de San Antonio de Areco

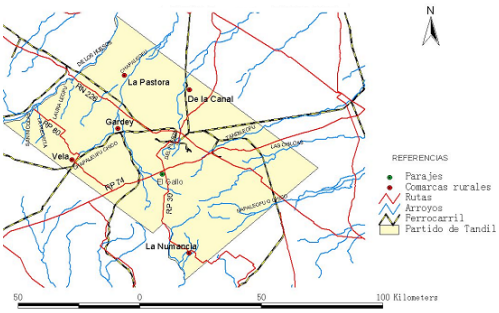


Fuente: Plan de Ordenamiento Territorial de San Antonio de Areco. 2006

En el *Partido de Tandil*, cuyo modelo de poblamiento se organizó desde un sistema de asentamientos que articuló la cabecera departamental con ARM en torno a estaciones ferroviarias (Figura 3), se analizaron Gardey y María Ignacia.

Figura 3.

ARM localizados en el Partido de Tandil



Fuente: Elaboración propia

4. Vínculos urbano-rurales y ARM en la Provincia de Buenos Aires

Desde fines del siglo XIX, la Provincia se constituyó en un espacio económico funcional a la estructuración de la Argentina agroexportadora. Los espacios rurales se fueron configurando como áreas productoras de materias primas, con funcionamiento subordinado a los ciclos de demanda de los mercados nacional e internacional.

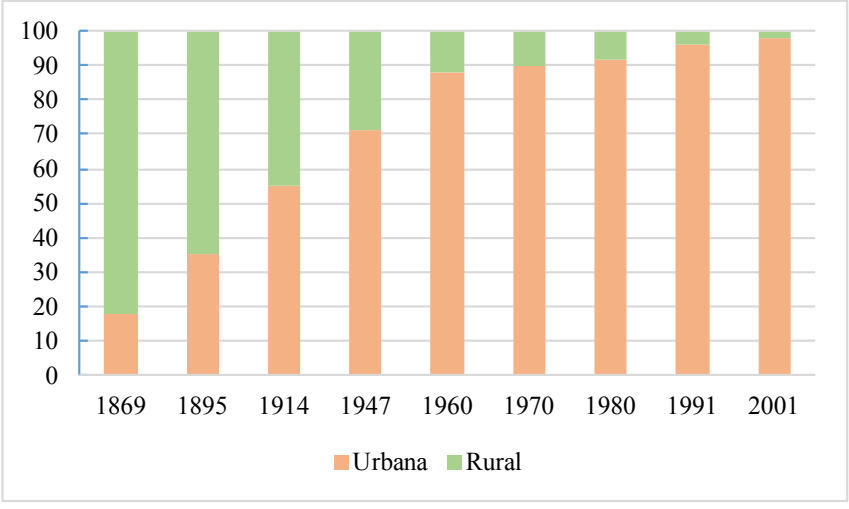
Las características de las actividades presentes y las formas de organización de la producción fueron determinando el patrón de distribución de población y de asentamientos, así como las modalidades de articulación urbano-rurales. A partir de entonces, el modelo de poblamiento fue producto de la vinculación que históricamente han mantenido los espacios urbanos con sus entornos rurales (Jacinto, 2011). La matriz organizacional creada por la funcionalidad económica fue anclándose en la arquitectura político-institucional municipal, a través de la cual la localidad cabecera del Partido, comanda el espacio departamental, constituido por un núcleo urbano principal

y un espacio rural donde la población se distribuye de manera dispersa, o aglomerada en un número variable de parajes y ARM.

Producción intensiva en mano de obra y poblamiento rural estuvieron íntimamente asociados hasta las primeras décadas del siglo XX. Tanto la expansión agrícola como la presencia de unidades ganaderas que exigían control y manejo de rodeos, convergían en la creación de un mercado de trabajo cuyas características requerían la fijación de la mano de obra en el espacio rural, que se localizaba de forma dispersa, en parajes o en centros de servicio. De esta manera, el dinamismo socioproductivo rural traccionaba el crecimiento demográfico de los ARM, donde se incrementaba la dotación de servicios para la población residente y para la producción agrícola. En un contexto donde la oposición "campo-ciudad" fundaba los vínculos asimétricos y contradictorios entre "el mundo rural" y "el mundo urbano", el dinamismo de los ARM se asimilaba al funcionamiento rural: presencia dominante de usos agrícolas del suelo, población vinculada con las actividades primarias, y relación unívoca entre lugar de residencia y de trabajo de los habitantes rurales.

Figura 4.

Participación de la población urbana y rural en la Provincia de Buenos Aires. 1869-2001



Fuente: Dirección Provincial de Estadística.

Los ciclos de auge y declive de la producción rural así como de las actividades urbanas, fueron marcando el ritmo demográfico, e influyendo en el proceso de decrecimiento absoluto y relativo de la población rural, proceso que se mantuvo y profundizó desde mediados del siglo XX. El quiebre del modelo de poblamiento rural vigente, se observa en los registros censales que muestran la disminución de la participación de la población rural en relación a la población total de los Partidos de la Provincia de Buenos Aires desde 1947.

El proyecto industrializador sustitutivo de importaciones, las reformas agrarias, la desactivación progresiva del servicio ferroviario de cargas en favor del autotransporte, la mecanización agrícola y el proceso de agriculturización, transformarían radicalmente los ARM. Por un lado, la tendencia al ahorro de mano de obra, marcó la ruptura de las solidaridades entre el mundo de la producción y los mercados de trabajo rurales; por otro lado, la industrialización intensiva en mano de obra, ampliaba las posibilidades de trabajo urbano; en fin, el éxodo rural-urbano mostraba la relación subordinada de espacios rurales en un esquema de construcción territorial centrado en la cabeceras de Partido. El "campo", con una función dependiente, desempeñaba el rol de reserva y provisión, aportando alimentos, materias primas y mano de obra a la ciudad, devenida en el principal organizador de la sociedad y de la economía, marcadas por la industrialización.

Desde de década del ´70, la agriculturización impulsó la reorientación productiva de los espacios rurales bonaerenses, que giraron hacia la agricultura continua con intensificación de la producción agrícola (aumento de rendimientos y expansión de la superficie cultivada) y reducción/ desplazamiento de la ganadería, que comenzó a ocupar zonas marginales; estos cambios se hicieron particularmente visibles en las décadas de 1980 y 1990 con la expansión del cultivo de soja (Reboratti, 2006; Posada, 1998).

La expansión del área sembrada total estuvo asociada a un importante cambio en los usos del suelo, disminuyó la participación relativa de los cultivos tradicionales (trigo, maíz y girasol), se incrementó la superficie sojera (con incorporación de la soja transgénica y de segunda) y se intensificó el sistema ganadero con la introducción de sistemas de engorde a corral (feed lot). Los cambios en la organización técnica y empresarial de la producción promovidos por la agriculturización, fueron disolviendo la estructura social agraria organizada en torno a la propiedad de la tierra y de los medios de

producción, del mercado de trabajo asalariado y de la residencia en el espacio rural. La disminución en el número de explotaciones agropecuarias ligada básicamente a la concentración de tierras en manos de actores como los pools de siembra, la homogenización productiva que obliga a los productores a arrendar sus tierras o a redireccionar sus producciones hacia los comoditties, y la mecanización productiva, reducen la mano de obra empleada en las explotaciones, lo que desencadena un proceso de disminución de población rural dispersa, que en primera instancia migra hacia los ARM próximos.

En la Provincia de Buenos Aires, esta situación se reproduce en los tres casos bajo análisis (Cuadro 1, Cuadro 2 y Cuadro 3).

Cuadro 1.

Estructura de las EAP´s del Partido de Saladillo. 1988-2002

		Hasta 200 ha	De 200 a 500 ha	De 500 a 1000 ha	Más de 1000 ha	TOTAL
CNA 1988	EAP's	1.061	144	49	26	**1.280**
	Hectáreas	62.968,1	43.596,5	33.569	41.614	**181.747,6**
CNA 2002	EAP's	1.008	140	49	47	**1.244**
	Hectáreas	67.019	43.024	34.649	149.743,9	**291.435,5**

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Nacional Agropecuario1988-2002.

Cuadro 2.

Estructura de las EAP´s del P. de San Antonio de Areco. 1988-2002

		Hasta 200 ha	De 200 a 500 ha	De 500 a 1000 ha	Más de 1000 ha	TOTAL
CNA 1988	EAP's	185	57	34	12	**293**
	Hectáreas	14.133,5	18,605	24.055,5	15,422	**89,987**
CNA 2002	EAP's	70	34	36	19	**161**
	Hectáreas	4.869	10.559	26.716,5	50.460,2	**92.604,4**

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Nacional Agropecuario1988-2002.

Cuadro 3.

Estructura de las EAP´s del Partido de Tandil. 1988-2002

		Hasta 200 ha	De 200 a 500 ha	De 500 a 1000 ha	Más de 1000 ha	TOTAL
CNA 1988	EAP's	619	203	154	119	**1,095**
	Hectáreas	49.890,1	66.309,6	111.031,3	249.792,7	**477.023,7**
CNA 2002	EAP's	270	147	101	141	**659**
	Hectáreas	22.841	47.693,6	73.612,8	298.243,1	**442.390,2**

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Censo Nacional Agropecuario1988-2002.

La concentración de las unidades de producción se dio a expensas de aquellas que no alcanzaban la escala económica mínima, produciendo la expulsión de pequeños y medianos productores, muchos de los cuales salieron de la esfera de la producción y se transformaron en rentistas (Nogar, 2005).

La pérdida de capacidad de la economía rural para crear empleo impactó en la redistribución de la población al interior de los espacios rurales, manifestada en el crecimiento demográfico de las ciudades cabecera de Partido, la reducción absoluta y relativa de la población dispersa, la disminución y la estabilidad/estancamiento en los ARM. Frente a la imagen dominante de despoblamiento de los pequeños centros, que en algunos casos llegó hasta su desaparición, la revitalización demográfica emerge y se visualiza en algunos ARM de la Provincia entre 1991-2001, lo que interpela sobre los factores desencadenantes e impactos espaciales asociados. En 2001 la población rural alcanza el 10% en el total nacional mientras que el valor desciende al 8% a nivel provincial. Del total de población rural de la Provincia, 40,27% era aglomerada (en localidades de menos de 2000 habitantes) y el 59,73% era dispersa (reside en campo abierto).

Si en términos agregados la población rural decrece a escala nacional, provincial y departamental, la población rural aglomerada y la población rural dispersa muestran comportamientos diferenciales; lo que resulta sustancial para visualizar en términos cuantitativos, la evolución demográfica de los ARM en el período 1991–2001. En la Provincia de Buenos Aires, la población

rural agrupada se incrementó un 12%, en tanto la población rural dispersa disminuyó un 30% (Cuadro 4).

Cuadro 4.

Evolución de la población rural de la Provincia de Buenos Aires. 1991-2001

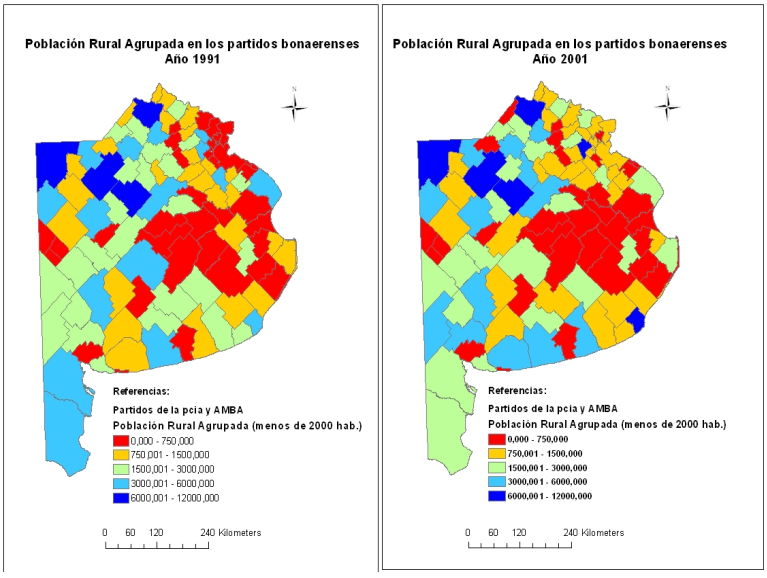
Población rural	1991	2001	Variación (%)
Total	608.265	502.962	-17,3
Agrupada	181.185	202.582	11,8
Dispersa	427.080	300.380	-29,7

Fuente: INDEC

De los 135 Partidos que conforman la Provincia de Buenos Aires, 16 Partidos pierden población rural aglomerada, 85 la incrementan sin que las localidades superen los 2000 habitantes, y el resto la incrementa pero sólo en algunos casos pasan el umbral de 2000 habitantes.

Figura 5.

Evolución de la población rural agrupada por Partidos Buenos Aires. 1991-2001



Fuente: Clementi 2012

En el Partido de Saladillo, el incremento de la población total fue acompañado por el crecimiento de la población rural aglomerada (Cuadro 5).

Cuadro 5.

Evolución de la población de los ARM del Partido de Saladillo. 1991-2001.

Localidad	1991	2001
Del Carril	1.146	1.228
Polvaredas	376	413
Cazón	283	240
Álvarez de Toledo	232	232
Total Partido	26.200	29.600

Fuente: Clementi 2012.

Con excepción de Álvarez de Toledo que conserva población y de Cazón donde disminuye, Del Carril y Polvaredas presentan crecimiento demográfico:

> "La gente del campo se viene al pueblo, gente de la ciudad que había nacido en el campo se están volviendo al pueblo. Hubo un cambio. Hay 10 familias nuevas y 40 casas de familia nuevas, de las cuales la mitad son de fin de semana (…) Los que se están instalando en Polvaredas son paraguayos que se emplean en criaderos de pollo. Se ubicaron 1 ó 2 familias y éstas están trayendo a otras. En tres criaderos hay familias paraguayas. Vienen sin vivienda y le dan vivienda la gente del criadero." (Delegado Municipal de Polvaredas).

En el Partido de San Antonio de Areco, el incremento de la población rural aglomerada es manifiesto en Villa Lía (Cuadro 6).

Cuadro 6.

Evolución poblacional en ARM de San Antonio de Areco. 1991-2001

Localidad	1991	2001
Duggan	559	573
Villa Lía	833	962
San Antonio de Areco	15.369	17.769
Total Partido	18.848	21.333

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del CNPyV.1991-2001.

Villa Lía integra el Programa Pueblos turísticos de la Provincia de Buenos Aires, lo que ha potenciado la difusión de sus atractivos a escala regional, activando la instalación de nuevas familias. Asimismo, la composición de la población se ha modificado por la localización de migrantes interprovinciales: "Acá nosotros le decimos la capital de Entre Ríos porque el río Paraná está acá a 20 km y viene mucha gente a trabajar, porque en el norte no hay laburo. Y como en todos lados, paraguayos, y el fin de semana la gente que viene y tiene su casa quinta y su terrenito" (colaborador en el área de turismo de Villa Lía). Duggan por su parte, presenta incremento de población en la última década "Hay mucha cantidad de gente que se vino a vivir al pueblo, hace 10 años atrás había 400 personas y hoy tenemos el doble. Mucha gente que viene a pasar el fin de semana, se hacen casas, viven en Capital, tienen una hora y media de viaje y usa la casa el fin de semana" (Delegado Municipal de Duggan).

En el Partido de Tandil, se destaca el crecimiento de María Ignacia y de Gardey, éste último el más próximo a la cabecera departamental (Cuadro 8).

Cuadro 8.

Evolución de la población de los ARM del Partido de Tandil. 1991-2001

Localidad	1991	2001
De la Canal	85	62
Desvío Aguirre	85	52
Gardey	481	521
María Ignacia	1.778	1.822
Tandil	90.282	101.010
Total Partido	108.109	123.871

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del CNPyV.1991-2001.

La revitalización demográfica de los ARM invita a indagar cuáles son las territorialidades emergentes asociadas, ya no solamente ligadas con la homogeneización productiva como proceso dominante de la construcción territorial provincial sino, fundamentalmente, vinculada con la co-presencia de otras trayectorias invisibles en los análisis sectoriales-productivistas. Aunque de carácter incipiente y alcance local, esas trayectorias se apoyan en la localización, desarrollo y/o profundización de nuevas funciones en los

ARM, manifestándose como indicadores de transformación de los territorios del Interior Provincial.

5. Nuevas territorialidades en ARM bonaerenses

En la encrucijada de procesos, cuyos actores y lógicas de acción se despliegan en contextos multiescalares, los ARM ya no pueden considerarse única y exclusivamente como centros de servicios rurales. Junto a la figura de "campagne-ressource" que corresponde a la función productiva, las figuras "campagne-cadre de vie" agrupando funciones residenciales y turístico-recreativas y "campagne-nature" revalorizando la dimensión natural de los espacios rurales, se presentan como vectores de reapropiación de lo rural por lo urbano (Perrier-Cornet y Hervieu, 2002).

5.1 La presión residencial activa la valorización inmobiliaria

Un primer factor de revitalización de los ARM se produce a partir de su condición de potenciales espacios de residencia, alternativos a las cabeceras de Partido. La segunda residencia, bajo la forma de quintas de fin de semana, es un fenómeno presente en los ARM. A ello se ha sobreimpuesto la elección de los asentamientos como espacios donde fijar residencia permanente por los menores precios del suelo, lo que ha inaugurado en ellos un acelerado proceso de valorización de tierras y de bienes inmuebles durante la última década.

> "Cuando funcionaba el ferrocarril había muchísimos comercios… después que se fue el ferrocarril desapareció todo, la gente se fue a Saladillo. Ahora está pasando que la gente está queriendo volver a su lugar. Hay mucha demanda de lotes, están haciendo casitas de fin de semana, la gente que tenía pertenencias las están reconstruyendo y buscando un lugar de descanso, porque es un lugar muy tranquilo… se vive bien" (Delegada Municipal de Álvarez de Toledo).
>
> "Un terreno hace 10 años atrás valía $1000 (27x68 m). Antes no valía la pena venderlos, hoy valen $45 ó 50000…." (Delegada Municipal de Polvaredas).
>
> "La sobrevalorización de los terrenos es muy fuerte, un terreno hace 7 años atrás de 10x40 de fondo te lo vendían en $1000. Hoy en día como barato está en 15.000 dólares el lote. Lo que

> pasa que acá es demasiado tranquilo, eso se valorizó mucho." (Delegado Municipal de Duggan).
> "El otro problema es que después del 2001 un lote de 30x50 que valía $1500 hoy vale $130.000. Ha cambiado los valores de la tierra" (Delegado Municipal de Villa Lía).
> "En estos últimos dos años se han vendido varios terrenos y la gran mayoría a gente de afuera con miras de construir. Por otra parte, los mismos de Gardey están comprando terrenos para hacer la casa propia. En este momento, se deben estar construyendo 7 u 8 casas. (Residente de Gardey).

La presión sobre el mercado inmobiliario en las localidades cabeceras, y el sostenido incremento del precio del suelo urbanizable, en el marco de implementación de sistemas de regulación municipal con restricciones a su apropiación y uso, activaron la demanda de terrenos y de propiedades para la compra o para alquiler. Por un lado, el incremento de la demanda de viviendas proviene de los propios residentes de los ARM. Sin aumento del stock, el problema de carencia no se planteaba cuando el fenómeno dominante era la migración de jóvenes a las ciudades cabeceras, donde terminaban formando su familia y localizando residencia. Por otro lado, las ventajas de proximidad y accesibilidad a través de caminos asfaltados que garantizan la conexión fluida con las cabeceras, han reposicionado a los ARM como espacios de residencia permanente también para aquellas familias que ven estrecharse las posibilidades de transformarse en propietarios en la ciudad: "… hace 6 años salieron a la venta 4 manzanas de las cuales se vendieron la mayoría de los lotes, ahora salieron 3 manzanas más de la misma gente (…) se están vendiendo a u$s 10.000 un terreno de 25m x 40m., por ese dinero en Tandil no conseguís nada y acá estás a 15 minutos de Tandil por asfalto. (…) es una tendencia que se está afianzando, hace 10 años atrás no se los vendían a nadie" (Delegado Municipal de Gardey).

En numerosos ARM, la restricción de la oferta inmobiliaria se vincula también con problemas de regularización dominial: "Es muy común observar cuando recorremos el pueblo carteles de venta de inmobiliarias de Tandil (…), pero los inconvenientes se presentan con respecto a la documentación correspondiente a la sucesión" (residente de ARM). Para que ingresen al

mercado inmobiliario, el gobierno municipal está impulsando el proceso de regularización:

> "(…) más del 30% del territorio urbano de Gardey está compuesto por terrenos abandonados y fuera del mercado. En su mayoría son de particulares que fallecieron hace mucho tiempo y se desconoce si tienen herederos. Hay terrenos que registran deudas de entre 30 y 40 años con la Municipalidad de Tandil. En estos casos, el Código Civil permite que las propiedades sean ejecutadas en remate judicial. (…) impulsaremos esta medida porque una vez que alguien compre los terrenos ociosos, éstos ingresarán al mercado inmobiliario, contribuirán a que bajen los precios y estarán disponibles para los interesados" (funcionario Municipalidad de Tandil).

El dinamismo residencial plantea dos grandes conjuntos de problemas en los ARM. Uno de ellos se relaciona con la necesidad de construcción de infraestructuras y la dotación de servicios, principalmente de agua, gas natural y cloacas. El punto más crítico lo constituye el costo de construcción de las redes demandadas y el número de usuarios entre los cuales prorratear la inversión. En un contexto de falta de autonomía y de recursos propios por parte de las delegaciones municipales, las ciudades cabeceras, constituyen la instancia de intermediación entre las necesidades de los ARM y las empresas (públicas o privadas) proveedoras de servicios. Otro de los problemas se relaciona con las modalidades y ritmos de expansión residencial, que se despliegan no exentos de críticas por parte de algunos residentes cuando ven amenazada "la forma de vida del pueblo", por el "cambio rápido de gente que viene y que no se integra".

Las citas muestran cómo el peso de la iniciativa privada individual presiona sobre el mercado de tierras, generando un alza en los precios de los inmuebles; en tanto el proceso es acompañado por la acción de empresas inmobiliarias que publicitan las ventas, destacando la accesibilidad, proximidad, seguridad y contacto con la naturaleza que ofrecen las localizaciones Asimismo, la proliferación del fenómeno de segunda residencia es responsable de la activación del mercado de la vivienda en el ámbito rural, poniendo de manifiesto que "Frente a la relocalización permanente de la población urbana aparece la urbanización estacional, tanto en forma de viajes

puntuales como de veraneo en residencias secundarias" (García, 1995:72), y que en muchos casos, esa segunda residencia termina convirtiéndose con el tiempo en residencia permanente.

5.2 Los usos turístico-recreativos re-valorizan el patrimonio local.

En el contexto de aparición de nuevas formas de consumo de los espacios rurales, un segundo factor de reposicionamiento de los ARM, lo constituye el desarrollo de actividades recreativas y turísticas que alimentan también el proceso de valorización de tierras: "(…) tenemos conocimiento de dos proyectos vinculados con cabañas pero no consiguen tierras debido a que necesitan fracciones más grandes y no hay a la venta" (Delegado Municipal de Gardey).

La proximidad a Tandil y a San Antonio de Areco, y el dinamismo alcanzado por el turismo en los últimos años -ofertando el contacto con la naturaleza y con las poblaciones locales, el goce de amenidades, las prácticas de turismo alternativo, el acercamiento a las tradiciones pampeanas-, han impulsado la revalorización de los recursos patrimoniales en los ARM.

En algunos casos, actores rurales buscaron complementar rentas agrícolas y diversificar ingresos. "(…) era necesario aumentar los ingresos a través de otra actividad que no sea la ganadería o la agricultura, el turismo es una forma de poder mantener lo que tenemos" (productor agropecuario de Tandil). En otros casos, actores extra-agrarios se lanzaron al desarrollo de ofertas recreativo-turísticas en los ARM: "… llegamos a Gardey en el 2000 (….), a partir de un curso auspiciado por el Municipio que nos permitió organizar las ideas que ya teníamos, e iniciamos el proyecto en el 2004 (…) Por qué Gardey? [porque] con los recursos que disponíamos no podíamos aspirar a un predio en Tandil por los costos. Las opciones eran Vela [María Ignacia] o Gardey, pero vine a Gardey por la cercanía [a Tandil]" (empresario turístico de Gardey).

En esta línea, desde fines de la década de 1990, la valorización de recursos locales y la emergencia de algunos emprendimientos con fines recreativos y turísticos en María Ignacia y Gardey, posicionaron a estos asentamientos como puntos de interés, inscribiéndolos en circuitos turísticos de alcance local y regional, organizados a partir de experiencias participativas y consensuadas entre las poblaciones locales, el Municipio y la Universidad.

En Cazón y Álvarez de Toledo (Saladillo) aunque no existen iniciativas concretas que busquen fomentar actividades turístico-recreativas, algunos emprendimientos recientes dan cuenta del interés por desarrollar actividades de servicio que inducen la visita a los pueblos.

La presencia de usos recreativos y turísticos constituye indicadores de transformación territorial en los ARM. Ello implica la activación de estrategias donde convergen la puesta en valor de recursos existentes y la complementación de rentas (para aumentar ingresos, diversificar actividades, incrementar oportunidades de empleo especialmente de jóvenes y mujeres). Con los temores que despierta la pérdida o alteración de la ´forma de vida del pueblo´, convive en los residentes la percepción de que, aún con carácter incipiente, el turismo impulsaría procesos sinérgicos, de diversificación y de reactivación local a partir de un nuevo tipo de vínculo con las poblaciones urbanas.

5.3 Valorización de amenidades y estrategias de preservación

Un tercer factor de revitalización de los ARM está constituido por la reapropiación de lo rural a partir de la recuperación de su dimensión natural. Ésta reposa en los atributos de paz, tranquilidad y seguridad que hacen a formas de vida saludables, y entronca con la nueva imagen de la ruralidad.

> "Ahora últimamente, la nueva modalidad es que mucha gente se viene a instalar a los pueblos del interior desde afuera (principalmente de la Capital Federal). Está resurgiendo otra vez instalarse, pero no productores del lugar sino gente que lo están usando como un lugar para fin de de semana, por ser pintorescos, tranquilos, por la vida con la naturaleza. Por eso otra vez están reflotando." (funcionario del Partido de Saladillo).

En Tandil, los ARM han sido alcanzados por un amplio debate local en favor de la preservación del medio natural y de la utilización sustentable del "recurso sierra". En tanto estos reclamos se iniciaron demandando el cese de actividades mineras y la regulación del uso residencial sobre espacios periurbanos, el interés por evitar usos incompatibles en áreas serranas y problemáticas ambientales vinculadas con usos agrícolas, se convirtieron también en pilares de reapropiación de los espacios rurales locales, a partir de su condición-naturaleza. Bajo la figura de preservación de sus atributos

ecológicos, explicitada en el Plan de Desarrollo Territorial desde 2005, se establece la necesidad de promover usos productivos compatibles con la conservación de los recursos en los espacios rurales del partido, determinando además que quedan incluidos en la Zona Protegida Natural "Sierras de Tandil" "… todos los predios del Área Rural ubicados por sobre la cota IGM doscientos metros sobre el nivel del mar (+200 m)…" Municipalidad de Tandil 2005. Así, un conjunto de instrumentos, mecanismos y procesos formales de regulación involucran a espacios rurales y ARM, declarando de interés público la conservación del suelo rural, con mantenimiento y mejora de su capacidad productiva, la protección de recursos naturales, el sustento de la biodiversidad, el resguardo contra los riesgos naturales y la preservación de paisajes.

6. Reflexiones finales

La expansión de funciones residenciales, los nuevos usos turísticos y la valorización de las amenidades ambientales ponen de manifiesto la construcción de nuevas territorialidades en los ARM estudiados de la Provincia de Buenos Aires. El abordaje a partir de la renovación de los vínculos urbano-rurales, se muestra como una perspectiva de gran fertilidad para interpretar procesos de cambio territorial. Asimismo, focalizar sobre las representaciones y discursos portados por los actores permite mostrar la heterogeneidad de perspectivas en relación a los procesos en marcha.

En tanto la valorización de recursos participa en la construcción de nuevas territorialidades en los ARM, interesa analizar y evaluar en futuras investigaciones y a partir de los resultados aquí presentados, si el avance de las nuevas funciones se presenta como vector de desarrollo, o por el contrario, se inscribe en un modelo que profundiza situaciones de asimetría, concentración y exclusión. Asimismo, importa indagar si las estrategias y procedimientos de planificación y gestión territorial, que se proponen como ajustadas a los procesos emergentes, tienen como centro las necesidades de las comunidades residentes en los ARM o son únicamente funcionales a lógicas exógenas de valorización y consumo de espacio. Nos preguntamos si la emergencia de nuevas territorialidades en los ARM constituirá la modernización de las áreas rurales interactuando con la modalidad agrícolo-productiva, o sólo operacionalizarán la necesidad del capital de localizarse en nuevos territorios.

La agenda de investigación se abre para evaluar asimismo, en qué medida las nuevas territorialidades expresan fuerzas reequilibradoras de la distribución de la población y la jerarquía urbana a escala regional, cuáles son los impactos negativos que ellas generan en términos socio-ambientales, y cuál es el desafío abierto a las políticas de desarrollo regional que integren las nuevas modalidades de vinculación urbana-rural.

7. Bibliografía citada

Ávila Sánchez, H. (2008). Enfoques geográficos en torno a la nueva ruralidad. En E. Pérez; M. Farah, y H. Cartón de Grammont, H. (comp.), *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas* (pp.103-132). Bogotá, Colombia: PUJ y CLACSO.

Cartón de Grammont, H. (2008). El concepto de nueva ruralidad. En E. Pérez; M. Farah, y H. Cartón de Grammont, H. (comp.), *La nueva ruralidad en América Latina. Avances teóricos y evidencias empíricas* (pp. 23-44).Bogotá, Colombia: PUJ y CLACSO.

Clementi, L. (2012). Del nostálgico recuerdo al creciente entusiasmo por lo rural: indicios de la revalorización y el retorno a los espacios rurales. *GeoGraphos. Revista Digital para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 3, 1-25.

Ferras, C. (2007). El enigma de la contraurbanización. Fenómeno empírico y concepto caótico, *EURE*, XXXIII, 5-25.

Gaignard, R. (2001). Prólogo. En J-Ch. Tulet, Ch. Albadelejo, Ch.; R. Bustos Cara (eds.), *La Pampa argentina: une mosaïque. Des communautés locales à l'épreuve de l'ajustement en Argentine* (pp. 7-9). Paris: L'Harmattan.

García, M. D. (1995) Funciones y procesos del espacio rural. En M. García Ramón, A. Tulla i Pujol, y N. Valdovinos Perdices, N. *Geografía Rural (*pp. 73-89). Madrid: Editorial Síntesis.

Glessener, J. y Kmec, S. (2010). Introduction. *Articulo -Journal of Urban Research*, 3, Recuperado de http://articulo.revues.org/1521.

Gómez, L M. (2010). La segunda residencia: espacios fragmentados e interconectados. *Perspectiva geográfica,* 15, 113-124.

Gumuchian, H.; Grasset, E.; Lajarge, R. y Roux, E. (2003). *Les acteurs, ces oubliés du territoire*, Paris: Economica.

INDEC (1988) *Censo Nacional Agropecuario 1988*. Buenos Aires.

INDEC (2002) *Censo Nacional Agropecuario 2002*. Buenos Aires.

Jacinto, G. (2011). Asentamientos de rango menor (ARM) en Tandil: transformaciones territoriales a partir de la renovación de los vínculos urbano-rurales. *Revista Estudios Socioterritoriales*, 10, 10-19.

Nogar, G. (2005). "¿El desarrollo territorial rural, es posible?". *Actas IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*. s/p.

Lobato Côrrea, R. (1994). Territorialidade e corporação: un exemplo, *en M. S*antos*,* M. A. De Souza, M. Silveira, M. L. (orgs.). *Território. Globalização e Fragmentação* (pp. 251-256). San Pablo: Editora Hucitec.

Municipalidad de Tandil (2005). *Plan de Desarrollo Territorial,* Tandil: Municipalidad de Tandil.

Pages, D. y Pelissier, N. (2008). *Territoires sous influence/1*. Paris : L'Harmattan.

Perrier-Cornet, Ph.; y Hervieu, B. (2002). *A qui appartient l'espace rural? Enjeux publics et politiques***.** Paris: Editions de l´Aube.

Posada, M. (1998). Agricultura, economía y sociedad: pools y fondos de inversión en la pampa argentina. *Informe de Coyuntura*, pp. 33-46.

Raffestin, C. (1986). Ecogénése territoriale et territorialité, En F. Auriac, y R. Brunet (eds.). *Espaces, jeux et enjeux* (pp. 173-185).Paris: Fayard-Fondation Diderot,

Reboratti, C. (2006) La Argentina rural entre la modernización y la exclusión. En: A. Geraiges de Lemos, M. Arroyo y M. Silveira, *América Latina: cidade, campo e turismo* (pp. 175-187). San Pablo: CLACSO.

Sili, M. (2005). *La Argentina Rural. De la crisis de la modernización agraria a la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo de los territorios rurales*, Buenos Aires: Ed. del INTA.

Solana Solana, M. (2006). Nuevas dinámicas en los procesos rurales: vivienda, cambio social y proceso de elitización. El caso de Empordanet (Gerona), *Revista de Estudios sobre despoblación y desarrollo rura*l, 5, pp. 57-87.